

¡ROPA AL FRENTE!



¡Hace frío, ciudadano!...
¡Para el miliciano mío hay que tejer pronto lana!

¡Hay viento, ciudadano!...
¡Y hay que evitar que en el frente nos defendan de verano!

¡Hace frío, y con la tropa es preciso, en pronto envío, partir nuestro "guardarropa"!

¡Corre brisa, mis amigos, y hay que mandar más que a prisas nuestros gabanes y abrigos!

¡Hay escarcha, comerciante, y hay que dar sobre la marcha lo mejor que haya en tu estante!

¡Ha nevado en los altos Guadarramas, y hay que dar para el soldado las mantas de nuestras camas!

¡Hace frío, y esto es grave para el miliciano mío, porque el "mono" ya se sabe que es un animal de estío!

¡Hace fresco!... ¡Bañito, da tu ropa pues sería pintoresco... que estuvieses tú en Negresco, y tirando la tropa!

¡Hace frío!... ¡Ropa al frente! ¡Hace frío, y el miliciano lo siente; más por fuera únicamente, porque por dentro arde en frío, que es su fuego permanente!

Luis DE TAPIA.

Juventudes Libertarias de Navas de San Juan

En Navas de San Juan (Jaén) se han constituido las Juventudes Libertarias, las cuales desean relacionarse con las Juventudes de toda España y demás grupos análogos. Diríjase al Sindicato de la C. N. T. de dicha localidad, situado en la calle de R. Caja, número 4.

Actitud ejemplar

En Grezque (B. de R.), Francia, se ha reorganizado un grupo de compañeros, que se dedica a recaudar fondos para los antifascistas de España, entregando un jornal cada quince días. Llevan recaudados en pocos días 1.400 francos.

Los intelectuales han de incorporarse decididamente a la Revolución

Cuanto en España existe con vitalidad, energía, cultura y espíritu de progreso, ha de estar hoy forzosamente al lado del pueblo que se halla en titánica lucha con los monstruosos procedimientos del fascismo.

Pero los tiempos no están para vagas simpatías o adhesiones platónicas. Necesitamos una movilización general de todas las fuerzas del país, hasta aplastar totalmente al fascismo, arrancando a España de la órbita política de Italia y Alemania, y salvando, de ese modo, nuestra futura actuación internacional.

No es el momento actual de subterfugos y distinguos. Los técnicos e intelectuales han de meditar seriamente sobre sus deberes hacia el pueblo en cruenta lucha, puesto que del pueblo han salido la mayoría de ellos y al pueblo deben su reputación o bienestar económico.

Repasen con atención nuestra historia. ¿Es que tanto tienen que agradecer o que esperar de la orgullosa aristocracia o del fanático clero? ¿Pueden ir fervientemente a la zaga de una aristocracia que consideraba el comercio, la industria y las profesiones liberales como cosas "curiales", inferiores, indignas de criarse con su pretendida sangre azul? ¿Han olvidado los desdenes y burlas hacia la admirable profesión de maestro? ¿Pueden estar de acuerdo con un clero intolerante, egolista y atrasado que pretendía imponer un dominio personal en cada uno de los hogares españoles?

Respondan, pues, con nobleza y prontitud a nuestros reiterados llamamientos. Las circunstancias así lo exigen. Nos hallamos ante acontecimientos graves y es preciso que cada hombre esté en su lugar para que cada cosa esté en el suyo.

No cabe excusarse, como pretenden algunos, alegando que no se tiene aptitud para la lucha. Todos, absolutamente todos, hombres de acción y de pensamiento, tienen su puesto en la gran batalla entablada para defender la Libertad. A estos últimos puede deberse buena parte del triunfo, y el pueblo y la historia se lo tendrán en cuenta.

No son horas de improvisar ni de estudiar, sino de realizar de un modo eficaz e inmediato. Sobran las vacilaciones y balbuceos. Y por eso, lo que reclamamos es el esfuerzo de vuestra competencia, capacidad y buena voluntad, para ayudarnos a impedir que España se convierta en satélite de ciertos países que quieren convertirnos en futuro campo de batalla, para dar trágica realidad a sus insensatos ensueños de imperialismo. Pensad que ante ese monstruoso Moloch serían los primeros inmolados y que el apoyo del fascismo internacional no podría impedir, en manera alguna, la destrucción de nuestra riqueza y del admirable y secular patrimonio artístico.

Si no lo habéis hecho ya por desconfianza, temor o creencia de ser mal acogidos, desechad tan equivocadas impresiones. La C. N. T. y la F. A. I. están formadas por hombres conscientes, que aman la libertad, que siempre han respetado — y eso forma parte de su programa — la diversidad de ideas y sus matices y actividades, que han buscado, en fin, en la controversia y en un ideal de educación y cultura, el paso a las diferentes y sucesivas etapas que han de conducirnos a una verdadera "humanización" de la vida.

Nadie debe juzgarnos sin conocernos bien previamente. Hemos pedido siempre libertad, aun a costa de nuestra sangre, pero al reclamarla para nosotros la hemos solicitado también para todos. De ahí nuestra sistemática oposición a cualquier forma de dictadura y tiranía, fuera individual o colectiva, y la base federalista de nuestras organizaciones y concepciones teóricas.

Desde los primeros momentos de esta sangrienta lucha hemos procurado crear organismos eficientes y responsables para orientar y armonizar las valiosas aportaciones individuales de los técnicos. Dirigidlos, pues, a ellos, dónde seréis acogidos fraternalmente y podréis elegir el campo de vuestras futuras actividades.

Si en algo estimáis la libertad y el porvenir de España, venid inmediatamente a nuestro lado. La organización de la retaguardia supone un esfuerzo formidable y, según vuestras aptitudes físicas e intelectuales, podéis y debéis cooperar en ella.

Para trabajar, unidos y lealmente, hasta obtener la victoria definitiva.

Gustavo Cochet en la Sala Parés

El nombre de este pintor, no es nuevo, ni mucho menos, en el ambiente artístico barcelonés. En todas las Exposiciones de Primavera, en muchas colectivas y en varias exposiciones particulares, Cochet había revelado su personalidad y su talento de pintor.

Una exposición como la actual, en la que puede apreciarse el proceso natural de un artista inquieto, en su noble lucha con el arte, con una producción enorme en cantidad y calidad, es siempre un paso definitivo en la carrera de un artista para afirmar en el terreno artístico una verdadera vocación, sobrados dotes naturales, y un estudio consciente de la pintura.

Gustavo Cochet, después de sus 25 años de lucha, ha logrado poseer un dominio técnico en todos sus aspectos, que le permite crear las pinturas actuales con una limpieza de color y una espontaneidad de pincel. El pintor ha seguido pacientemente el camino normal de todos los grandes artistas que en el mundo han sido.

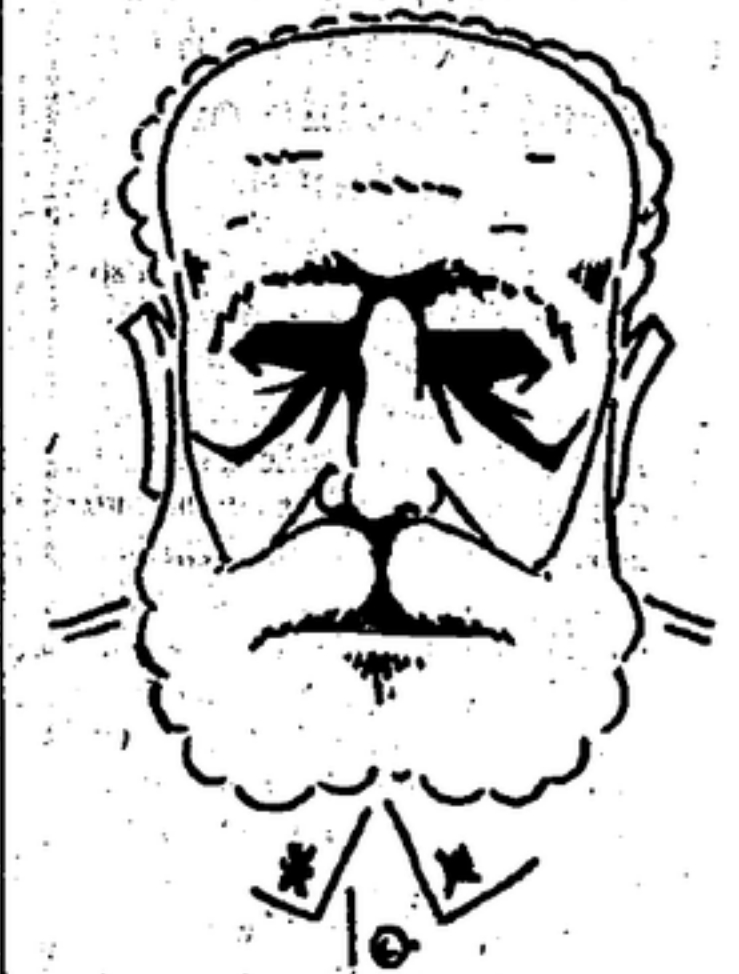
Del análisis a la síntesis. Del estudio laborioso, insistente, al servicio de la verdadera vocación y a la sensibilidad, para llegar al lugar donde se encuentra hoy, a la síntesis, al dominio del oficio, que le ha de valer para realizar sus obras definitivas.

Muy oportuna, en estos días, una gran exposición de uno de los luchadores del arte, de un creador de belleza, de un hombre representativo de los cultivadores de arte. Cochet no ha sido, hasta ahora, un pintor cotizado en el medio comercial artístico; los coleccionistas barceloneses, las Juntas de protección a la familia, que padecemos en el antiguo régimen, no eran amantes de la pintura sincera personal, proletaria del pintor que actualmente expone en la Sala Parés.

Ni los temas ni la calidad de la pintura de este artista, habían entrado en el gusto de la burguesía barcelonesa. Como Gimeno, era un productor de arte que servía mejor para la discusión que para la aceptación. Quizá con el tiempo, el sistema comercial artístico establecido, hubiera podido convenientemente cotizar las obras de Cochet como actualmente se cotizan las de Gimeno, pero eso hubiera pasado a través de un proceso de propaganda comercial, de explotaciones de compra venta y de afirmaciones de intereses creados.

Gustavo Cochet ha labrado su obra con dolor, pero con una honradez artística ejemplar. Hoy, repetimos, está en posesión de evidentes condiciones para producir sus mejores obras. El tiempo cuidará de qué así sea, pues este luchador ha demostrado en todos los tiempos, que es un hombre dotado, un artista de temperamento, un hombre sensible a todo cuanto se refiere al arte verdadero. J. Pallarés.

Cabanellas



Gran comendador del crimen, caballero de la orden de la Sangre Derramada, alto dignatario del asesinato, tales son los títulos que en Zaragoza ha conquistado el general barbudo.

Zaragoza, vieja ciudadela del sindicalismo español, ha caído bajo la férula de falangistas y requetés, que, dirigidos por el general traidor, cometen los asesinatos más feroces y cobardes en la persona de los obreros.

Sus compañeras son azotadas, cortados sus cabellos, cuando no ejecutadas, como la compañera del camarada Miguel Chueca, redactor del periódico de la C. N. T. "Cultura y Acción".

Más de dos mil obreros han sido ejecutados por las hordas de Cabanellas.

Increíbles escenas de horror, como la del niño asesinado en plena calle por haber recogido del suelo un periódico antifascista lanzado por un avión, son frecuentes en la ciudad aragonesa.

Cabanellas es el responsable de todo, como también lo es de la ejecución de un sabio de renombre mundial: el profesor Luis Pérez Serrano.

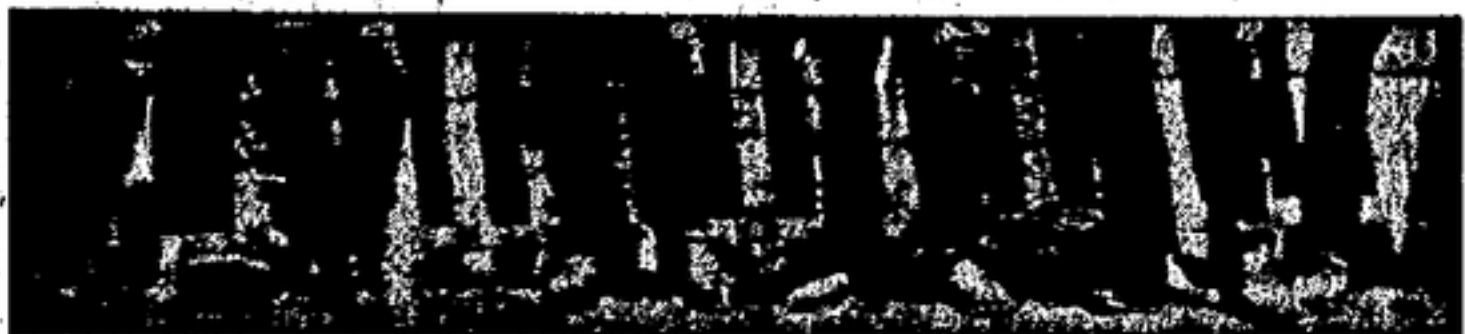
Pero Cabanellas, digno émulo de Franco, no ha sido siempre fascista.

En 1925 conspiraba contra la dictadura de Primo de Rivera. Entonces era el H. Cabanellas republicano y masón, presidente la Unión Fraternal Militar a la que estaban adheridos, entre otros, los H. Sanjurjo, Goded, Quispel del Llano, López Ochoa y el mismo Mola.

Ahora Cabanellas no es masón y preside la procesión de la Virgen del Pilar.

Desde el punto de vista militar, es una nulidad completa. Jefe de la más potente guarnición militar de España—había once regimientos en Zaragoza—nuestros milicianos lo han tenido constantemente en jaque.

¡Oh, la diplomacia!



por Acracio Progreso

Siempre son engañados los pueblos, pero nunca los pueblos hacen nada para acabar con sus verdugos.

Esa indolencia de las muchedumbres, que esperan el milagro del buen político que los haga felices, es peor que la mayor de las plagas, porque causa tantas víctimas que éstas son incontables.

En los momentos actuales, en que hay que aplastar al fascismo con las armas en la mano, aun hay muchos imbéciles que permanecen agazapados en sus casas, esperando que los que luchan en el frente les resuelvan la situación.

Cuando la Gran Guerra, hubo que engañar a los pueblos diciéndoles que iban a luchar por la libertad.

Pero no era así.

Cuando Alemania vió que iban a invadir su territorio y llevaba las de perder, claudicó y concertó el armisticio.

Los pueblos se dieron cuenta del engaño, y en Alemania se proclamó la República, pero como ha ocurrido en la segunda República española, los gobernantes de Alemania y los gobernantes de España siguieron gobernando en monárquico. Los pueblos lo consintieron, y ambas naciones, siguiendo la misma trayectoria y con idénticos procedimientos, desembocaron en el fascismo.

Ha sido el castigo que han merecido ambos pueblos, por entregarse en brazos de los políticos.

Ha sido la obra de la diplomacia secreta.

Cuando la Gran Guerra, el mundo dió un estallido, y vinieron abajo muchos estados y monarquías; se abominó de la diplomacia y se pretendió cambiar la faz de la tierra.

Pero todo quedó en buenos propósitos. Los pueblos no supieron aprovechar aquella coyuntura para sacudirse el yugo capitalista y realizar la Revolución Social, que nosotros, los españoles, iniciamos en esta lucha contra el fascismo.

Buscando cómo engañar a los babiléas, se fundó ese espantajo que se titula Sociedad de Naciones, que sólo sirve para amparar a los Estados potentes, los que se arman a su placer, con el propósito de aplastar a las naciones débiles y mal armadas.

Como no se acabó con la diplomacia secreta, ésta ha ido, poco a poco, organizándose de nuevo, tendiendo sus redes y preparando la caza, que ayer fué Abisinia, hoy es España, y mañana será otra nación, si nosotros no destruyamos el fascismo que pretende dominarnos.

La diplomacia secreta ha sabido infundir un miedo espantoso en el capitalismo francés e inglés, y el resultado de los manejos de esta araña amarilla ha sido el proyecto de Blum, de neutralidad a España.

Y seremos los españoles, los que le daremos la batalla al fascismo, y los que acabaremos con la diplomacia, anulándola y enseñando a los pueblos que el único camino de acabar con el capitalismo y sus asquerosos lacayos, enemigos jurados del pueblo, es la revolución, pero no la revolución política, sino la Revolución Social.